

YACIMIENTO PALEONTOLÓGICO DE LAS HIGUERUELAS

FÓSILES DE ANANCUS ARVERNENSIS

El presente conjunto recrea el aspecto del yacimiento paleontológico de Las Higuieruelas (Alcolea de Calatrava, Ciudad Real) donde aparecen grandes huesos de mamíferos entre los sedimentos verdosos de origen volcánico.

Los fósiles del yacimiento de Las Higuieruelas son del Plioceno (hace unos 3,2 millones de años). Fueron descubiertos en 1935 y excavados en 1971. Entre los años 1984 y 1991 se realizaron excavaciones sistemáticas, de donde proceden los fósiles aquí expuestos.

El yacimiento se encuentra en el interior de un maar o cráter explosivo y se encuadra en la región volcánica de Campos de Calatrava, formada por más de 240 edificios volcánicos. Sobre dicho cráter se instala un sistema lacustre, con un clima seco y cálido de tipo estepario. La presencia de un lago en la zona debió de ser de vital importancia para los *Anancus*, ya que los proboscídeos necesitan una gran cantidad de agua diaria tanto para beber como para disfrutar de baños de barro que les protejan de las picaduras de los insectos y del sol.

Los restos fósiles aquí representados son auténticos y corresponden a un mastodonte denominado *Anancus arvernensis*, especie extinta pariente de los elefantes actuales, cuyas defensas rectilíneas llegaron a ser casi del mismo tamaño que el resto del cuerpo. Es importante reseñar que los dientes alargados y puntiagudos de los elefantes y sus parientes no deben denominarse colmillos, ya que en la dentición de los mamíferos (incluidos nosotros mismos), los colmillos corresponden a los caninos, es decir, a los dientes puntiagudos situados a ambos lados de los incisivos. Y en los elefantes, esos dientes alargados son en realidad unos incisivos superiores modificados que tienen una función defensiva o alimenticia (permitían escarbar en la tierra para sacar las plantas de raíz) y que crecen continuamente a lo largo de la vida del animal. Por tanto, debemos referirnos a ellos como defensas o incisivos, nunca como colmillos.

Además de restos de proboscídeos, como el *Anancus*, en el yacimiento, de unos 4 metros de potencia, aparecen pequeños mamíferos insectívoros como la musaraña, félidos parientes del guepardo (*Acinonyx pardinensis*), roedores (*Stephanomys amplius*, *Castillomys crusafonti*, *Apodemus dominans*, *Hystrix* sp.), cánidos (*Nyctereutes megamastoides*), hiénidos (*Chasmaporthetes lunensis*, *Pachycrocuta* cf. *perrieri*), cérvidos (*Cervus* cf. *perrieri*, "*Cervus*" cf. *cusanus*, *Arvernoceros ardei*), bóvidos (*Gazella borbónica*), équidos (*Hipparion rocinantis*), rinocerótidos (*Stephanorhinus etruscus*), así como una numerosa representación de aves, reptiles, anfibios, peces, ostrácodos y foraminíferos.

El montaje muestra un cráneo, un conjunto de escápula y ulna, diversas vértebras y costillas, una mandíbula, una pelvis y un par de defensas, muy representativas de esta especie.



